

Trivisión

(Valencia, 1986 –)

Productora cinematográfica y televisiva

Trivisión es una de las productoras con mayor trayectoria dentro de la Comunidad Valenciana, habiendo participado en una gran cantidad de proyectos en ámbitos tan distintos como la publicidad, los videos corporativos, los telefilms, diversas series de televisión y, por supuesto, los largometrajes. Además, también realizaron labores de colaboración y préstamo de equipos a otras productoras valencianas. En sus comienzos, Trivisión encara diferentes formatos en busca de una identidad propia. Ya en 1998 presenta en la **Televisió Valenciana** el docudrama *Moros en la costa*, de Rafa Montesinos, rodado por primera vez en nuestro país con imagen estereoscópica. Fue estrenado en su versión en 3D en la Fundación Bancaixa, y se confirmó como una de las grandes atracciones visuales de su época en la Torre del Rei d'Orpesa. Ese mismo año, en esa misma línea innovadora, es la primera productora audiovisual española en conseguir el Certificado de Calidad ISO 9001 de AENOR. Desde entonces ha desarrollado una actividad frenética y muy compleja. En el terreno de la televisión nacional, es responsable para Televisión Española las producciones biográficas *Gregorio Mayans* (2001), *Severo Ochoa. La conquista de un Nobel* (Sergio Cabrera, 2001) y *Max Aub: un escritor en su laberinto* (**Llorenç Soler**, 2002). Hibridando materiales documentales y ficcionales, contaron con la presencia protagonista de Fernando Guillén, Imanol Arias y Juan Echanove, respectivamente. Igualmente intensa es su colaboración con Televisió Valenciana, para la que produce todo tipo de programas, desde magazines –*Casting 9* (2002) y su continuación *Mira, mira* (2002)– hasta concursos como *Un milió en joc* (2004), junto EPG Entertainment, o programas de cocina como *En casa de Bárbara* (2000-2005). Mención aparte merece, por supuesto,

el que quizá sea su gran éxito, *L'Alqueria Blanca* (2007-2013), una de las series más relevantes de la etapa final de TVV y auténtico fenómeno mediático que se ramificó en redes sociales, montajes escénicos y en un largometraje tras el que se encuentran muchos de los responsables de Trivisión y que repite la misma fórmula, *Benidorm mon amour* (Santiago Pumarola, 2015). Continuando con la producción de largometrajes, Trivisión también participa en un notable número de propuestas de figuras fundamentales del cine español contemporáneo, entre las que destacan *Teresa, muerte y vida* (Ray Loriga, 2005), *lo, Don Giovanni* (Carlos Saura, 2009) o *La chispa de la vida* (Álex de la Iglesia, 2011), películas de largo recorrido internacional que han compaginado un clara postura autoral con un correcto entendimiento de las taquillas. En este capítulo, sin duda merece destacarse *El cónsul de Sodoma* (2010), largometraje dirigido por el también valenciano **Sigfrid Monleón**. Después de anteriores trabajos producidos por otras compañías valencianas, Monleón consigue dar el salto al panorama cinematográfico nacional gracias a este intenso *biopic* de Jaime Gil de Biedma. Con la presencia de Jordi Mollà, Bimba Bosé y Alex Brendemühl, la película obtuvo cinco nominaciones a los Goya. En diciembre de 2014, el Juzgado de lo Mercantil número 3 de Valencia dicta el concurso voluntario de acreedores de la productora, en lo que se antojaba el cierre de los capítulos más notables de la producción valenciana en las últimas décadas. Sin embargo, el sello revive y produce un nuevo y ambicioso largometraje, *El desentierro* (Nacho Ruipérez, 2018), con Leonardo Sbaraglia como protagonista.

Aarón Rodríguez Serrano